

Laura

FRANCO
SAAD



Nunca había tenido mucho acercamiento al arte, pero siempre me impactaban mucho los mensajes tan controversiales y personales que otras personas lograban transmitir por medio de sus obras, por eso decidí involucrarme en esta locura de viaje. Con el tiempo exploramos distintas técnicas, como la fotografía, la escultura, la pintura y el dibujo, y fue así que encontré, inesperadamente, aquellos medios en los que me podía destacar y que, como el dibujo y la fotografía, me permitirían expresarme con mayor elocuencia y sencillez, porque entendí que no tengo que complicarme la vida para lograr lo que quería.

Fallé mucho y aprendí que del afán solo queda el cansancio y que si las cosas no resultan al primer intento no hay que desesperarse. Aprendí que lo básico puede impactar y transmitir mucho más que lo complejo, y eso se ve reflejado en la simplicidad de mis obras. Ya entendiendo mis capacidades artísticas, comencé un proceso de creación increíble en el que pude expresarme inmensamente, casi que gritar por medio de los diferentes recursos que las artes nos ofrecen.

Siempre tuve muy claro de qué quería hablar, cosa que facilitó mucho el proceso: todos tenemos algo por dentro que no nos deja dormir tranquilos y así llegué a mi hilo conductor: el conflicto interno. En el proceso de investigación me encontré con artistas increíbles que lograban usar el arte como diccionario y canalizador de emociones, artistas que con sus obras expresaban lo que yo sentía, como Fran Niño que, con sus rayones y mamarrachos sin ningún orden, logra formar expresiones faciales increíblemente realistas, o Duane Michaels, un pionero de la fotografía narrativa que con capturas de momentos podía encapsular sentimientos imposibles de explicar con palabras.

Después de llanto, cortadas, falta de ideas, trasnochadas y exceso de fracasos logré montar esta exposición; con un entendimiento mucho más amplio de la “gran mentira” que es el arte. Cierro un ciclo y me enfrento al reto que muchas veces pensé que no iba a poder encarar, y aún con muchas cosas por mejorar, dejo una serie de obras que define lo que sentí y que me permitió ver que pude explicar por medio de las técnicas que estos dos años me enseñaron, y que pude aprender no solo del arte sino también de la vida.